

Liñan y Eguizabal, José de

525

JOSÉ DE LIÑAN Y EGUIZABAL

CONDE DE DOÑA-MARINA

ABOGADO

S/C AYALA, 45 - MADRID (9)

TELÉF. 322 S.

2

Mi distinguida amiga: lamento no haber podido ir á felicitarla por Su intervencion en el Congreso Teresiano. Mil enhorabuenas.

Gracias por Su amable tarjeta.

Constandole á V. mis entusiasmos por HISPANO-AMÉRICA y enterado de que EL BLOQUE se halla en liquidacion, hablé ayer, en la Conferencia de S. Vicente, con el Abogado D. Valentin Gutierrez Solana, que me prometió ir á visitar á Y. y á Doña Blanca, con el propósito de dar mas vida á la benemérita RAZA ESPAÑOLA: llamado á ser el mejor órgano de las aspiraciones de los verdaderos Españoles de allende y aquende el Atlántico.

Recordará V. á Melgar: Secretario que fué de mi amadisimo Carlos 7º q. D. h. y mal Consejero de Su Hijo, el desventurado D. Jaime....

Salude á Sus Hermanas, en nombre de la Condesa y en el mio y manden, como pueden, á su af. amigo

CO-AP 1

Caj. 2 5 Marzo-923.

Doc. 499

fol. 2

México - l - y Conde de Branda - 11 - julio - Su despacho -

Los señores visitaron al ministro para manifestarle que habían accedido a sus deseos de rebajar el precio de la harina, acordando rebajar una peseta en 100 kilogramos.

En iguales términos he oído expresarse en Lima a Ricardo Palma, el gran polígrafo que la América Latina considera como una de sus primeras glorias literarias y que empezó su carrera escribiendo leyendas injuriosas (y calumniosas) contra España, de la cual se convirtió más tarde en entusiasta admirador.

Y si en Walker Martínez pudo influir mucho para su evolución su sólido fondo católico, no hay que buscar en ese sentido la explicación del cambio de Ricardo Palma, libre pensador, ateo y que citaba con orgullo, como un gran timbre de gloria, el que una de sus abuelas había sido quemada en la plaza Mayor de Lima por la Inquisición como relapsa y hechicera. "Y yo—añadía pavoneándose—soy digno nieto de mi abuela."

De modo que, si en el cambio de Walker Martínez y de todos los de su escuela (muy numerosos en Chile) entró por mucho la idea religiosa, el de Ricardo Palma se debió exclusivamente a la voz de la sangre, al instinto de la raza.

Qué dolor que España...

... En cuanto al artículo del señor Melgar, es peregrino de
veras; está escrito de memoria, y, por lo visto, ya la lengua flaquea
terriblemente; como es las otras antiguas ediciones de las Traducciones,
y en ninguna hay sombra de injuria, y menos de calumnia a
España; en cambio, sí, como las hay al Perú; pero, mi estimado Conde,
arrojar la cara importa
que el ceceo no hay por qué.

Aquí y allí calumnia, por desgracia, muy lejos de la perfección, que si
no lo testimoniaran tanto otro gallo nos cantara a unos y a otros.

Mis mamá fue mi padre; libre pensador, sí, toda en larga vida, por
honrada conciencia, como fue siempre demócrata sincera, sin que eso
le impidiera tener muy buenos amigos entre religiosos y nobles, pues exponía
estas las ideas apenas lein claudicos de las profecías.

Lo que mucha gente muchísima ignora es que mi padre se enorgullecía
de que una abuela suya fuera quemada en la plaza Mayor de Lima; si a él le hubie-
ra conetado eso, lo habría dicho en sus Anales de la Inquisición, y muchas veces en
conversación familiar, pues era muy expansivo; nunca se lo di'ni a él ni a nadie;
pero si el señor Melgar asegura que a él se lo dijo, lo creo firmemente; aun más me
imagino la escena: don Francisco alardearía acaso de contar entre sus empuje-
rotos ascendientes inquisidores a porrillo, y mi padre le contestaría en
la sociedad bolsona que también escribían sus tintinos: - En cambio, una de
mis abuelas fue quemada en la plaza Mayor, aquí en Lima, a tantas calles de la casa
donde estamos conversando, y para que no se llame usted a engaño, amigo mío,
le advierto que yo soy digno de ser de esa ascendiente mía.